

UNA HIPÓTESIS SOBRE EL CIRCO ROMANO DE ILITURGI (JAÉN), JUNTO A LA VÍA AUGUSTA

Juan Antonio López Cordero¹ y Enrique Escobedo Molinos²

¹Doctor en Historia. Email: jalopezc@ujaen.es

²Cronista Oficial de la Cerradura. Email: enryescobedo@gmail.com

RESUMEN: Establecemos la hipótesis de ubicación de un circo romano en la ciudad de Jaén (Iliturgi), lo que confirmaría la importancia que tuvo en el pasado, basándonos principalmente en la geografía del terreno y en la ubicación del antiguo acueducto del Carmen.

PALABRAS CLAVE: Iliturgi, Aurgi, Jaén, Circo, Alameda.

ABSTRACT: We establish the hypothesis of location of a Roman circus in the city of Jaén (Iliturgi), which would confirm the importance it had in the past, based mainly on the geography of the terrain and the location of the old Carmen aqueduct.

KEY WORDS: Iliturgi, Aurgi, Jaén, Circo, Alameda.

Introducción

Ya estudiamos en un anterior trabajo la posible identificación de Iliturgi con Jaén¹, complementario al mismo publicamos otro trabajo sobre la Pira de Cneo Escipión² y la posible ubicación de la misma en el monte y castillo de El Berrueco, término municipal de Torredelcampo (Jaén); pues las informaciones históricas y geográficas, unidas a la arqueología superficial con un rastreo visual de los lugares geográficos, concordaban. Ahora publicamos un tercer trabajo en el que, a falta de estudios arqueológicos, establecemos la hipótesis de ubicación de un circo romano en la ciudad de Jaén (Iliturgi), lo que confirmaría la importancia que tuvo en el pasado.

Iliturgi fue en la Antigüedad la ciudad más importante del Alto Valle del río Guadalquivir, junto con Cástulo. Su ubicación en el ramal de la vía Augusta que entraba en la Bética desde Carthago Nova³, le permitió una importante función comercial, unida a una fértil agricultura de regadío por las abundantes tierras regadas por fuentes y ríos. Tenemos la certeza de la existencia de termas y lugares de espectáculos por antiguas epigrafías. Pero en Jaén se ha destruido mucho y excavado poco. Y pocas veces en lugares significativos. Cuando esto se ha hecho, como en el entorno de la Fuente de la Magdalena, el Jaén romano ha aflorado con abundantes hallazgos de objetos arqueológicos, como esculturas, columnas, capiteles y losas. Otras esculturas aparecieron esporádicamente en otras zonas de la ciudad, como en la zona de la Plaza de la Constitución o Marroquines Altos, y necrópolis al comienzo de la calle San Clemente

y en la Puerta de Martos, que en aquel tiempo debía ser paso de la vía Augusta.

El Iliturgi romanizado, que surgió fuera de las primitivas murallas ibéricas recibiría el nombre de Aurgi, municipio Flavio con derecho latino, no era estipendiario como sí lo era Iliturgi, con cargos públicos como *flamines*, *duumviro*s, *seviro*s..., según consta en las inscripciones que han llegado hasta nosotros. Pero en realidad Iliturgi y Aurgi serían una misma ciudad, pues Aurgi no es citada en ninguna crónica de época antigua o medieval, y sí es citada Iliturgi, como ya comentamos en un anterior artículo.

Con este trabajo queremos llamar la atención sobre la importancia del período romano en la ciudad de Jaén, que desde hace décadas se ha obviado, siendo solapado por una visión histórico-arqueológica “monocolor” que sólo pone el interés en períodos muy concretos del devenir histórico, cuyas razones, en el futuro, sin duda serán objeto de estudio. La hipótesis que establecemos sobre la ubicación de un circo romano en la ciudad de Jaén no es ni mucho menos descabellada; por el contrario, es muy probable teniendo en cuenta la importancia que tuvo Jaén en la Antigüedad. Estaría ubicado en una zona en la que nunca se ha excavado, donde actualmente su ubica el Parque de la Alameda (en torno a las coordenadas UTM X: 431065, Y: 4180210, datum ETRS89), que en la actualidad tiene un grado de protección integral, según el Catálogo General de Bienes Protegidos de la ciudad de Jaén. Por la Ley 14/2007 de Patrimonio Histórico de Andalucía, disposición adicional sexta, punto 2º, está inscrita en el Catálogo General

¹ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "La ubicación de la ciudad ibérica de Iliturgi". *Argentaria*. Revista Histórica, Cultural y Costumbrista de las Cuatro Villas, núm. 21, 2019, p. 17-30.

² LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "Batalla y muerte de los hermanos Escipión en España. 'La Pira de Cneo Escipión': hipótesis de su ubicación geográfica". *Argentaria*. Revista Histórica, Cultural y Costumbrista de las Cuatro Villas, núm. 21, 2019, p. 43-54.

³ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "Entrada de la Vía Augusta en la Bética. Una hipótesis sobre la ubicación del Ianus Augustus". *VII Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*, 15 al 30 de septiembre de 2019. Comunicaciones. Depósito Legal J 739-2019. Asociaciones Orden de la Caminería y Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, 2019, p. 257-274



del Patrimonio Histórico Andaluz como bien de catalogación general.

Y, si en el Parque de la Alameda estuviese la ubicación del circo romano, también es probable que en sus alrededores estuviesen otros lugares de espectáculos públicos, como teatro y anfiteatro, además de las termas. En los siguientes epígrafes desarrollamos esta hipótesis en base a elementos físicos y documentales que apuntan en este sentido.

El antiguo canal de agua del raudal de Santa María al Parque de la Alameda: el acueducto del Carmen

Una importante conducción de agua abastecería la zona de ocio romana, en torno al circo; donde estarían, posiblemente, también las termas y los limítrofes edificios del teatro y anfiteatro, ubicados a las afueras de la ciudad, zona de reunión de miles de personas y animales. Este canal tendría una extensión de algo más de un kilómetro. Partiría del nacimiento de agua ubicado junto al Puente de Santa Ana, de donde tomaba también el agua el raudal de Santa María, que entraba en la ciudad. Restos de la conducción que llevaba el agua desde el nacimiento desde el Puente de Santa Ana al circo romano sería el acueducto del Carmen, bordeando el Sureste de la ciudad romana, urbe que tendría por aquel entonces (siglos I y II) una extensión semejante o superior al Jaén medieval, con diversas villas romanas en su exterior, algunas de ellas también estarían abastecidas de agua por esta conducción.

Es probable que la inscripción epigráfica que se encuentra en el Museo Provincial de Jaén, referente a un acueducto, termas y terreno de arboleda, se refiera a esta

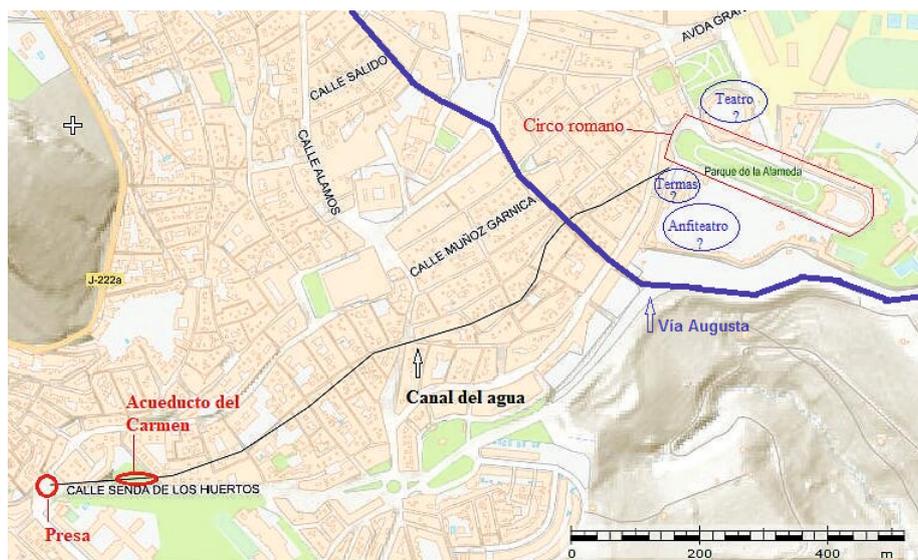
conducción, que llevaría el agua a las termas situadas en la zona de la Alameda, cerca de la vía Augusta que entraba en Ilturgi y pasaba por Mentesa (La Guardia), procedente de Carthago Nova. La entrada en Ilturgi la haría por el antiguo camino que venía de Mentesa, junto al huerto de los Capuchinos, tramo que coincide con la vía pecuaria Cordel de López Pérez.

La piedra con la inscripción, que se halló formando parte del edificio de la iglesia de San Miguel, probablemente se llevó del lugar de la Alameda con otras piedras para la construcción de la Iglesia en época medieval, pues la iglesia de San Miguel ya estaba erigida en el siglo XV, aunque en el siglo XVI se le hicieron reformas y se le añadió la portada monumental, que hoy forma parte del Museo Provincial de Jaén. La inscripción de la piedra dice así:

“C. SEMPRONIVS C. F. GAL. SEMPRONIANVS
IIVIR BIS PONTVFEX PERPET. SEMPRONIA
FVSCA VIBIA ANICILLA FILIA THERMAS
AQVA PERDVCTA CVM SILVIS AGNVAR.
TRECENARVM PECVNIA IMPENSAQUE SVA
OMNID.D.”

Transcripción:

“CAYO SEMPRONIO SEMPRONIANO,
HIJO DE CAYO DE LA TRIBU GALERIA,
DUUNVIR POR SEGUNDA VEZ, PONTÍFICE
PERPETUO. SEMPRONIA FUSCA VIBIA
ANICILLA, SU HIJA, DONARON Y
DEDICARON ESTAS THERMAS Y LA
CONDUCCIÓN DEL AGUA CON UNA
ALAMEDA DE TRESCIENTAS AGNUAS,
TODO A SU COSTA Y CON SU DINERO”.⁴



Hipótesis del trazado del acueducto romano y ubicación del circo, en torno al cual pudieron estar ubicadas las termas y lugares de espectáculos en la ciudad de Ilturgi (Jaén), sobre mapa de IGN

⁴ JIMÉNEZ COBO, Martín. “Inscripciones romanas en Jaén”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 191, enero-junio, 2005, p. 21-22” (C.I.L.II 2 5,30; C.I.L. II.3361). En el siglo XVI, Ambrosio de Morales suponía que la piedra con la inscripción la habían llevado a la iglesia de San Miguel desde los baños de la Magdalena, que estuvieron situados entre la Casa del Rincón y los Baños de don Fernando.

La parte de acueducto que llegó hasta 1976, cuando fue demolido, estaba situada junto a la Senda de los Huertos, cerca del puente de Santa Ana, dentro del huerto del convento de San José, fundado en 1588 (coordenadas X: 430062, Y: 4179741, datum ETRS89). Eran dieciséis arcos de medio punto construidos en piedra y ladrillo que sostenían el canal. Tras la exclaustación del convento, en 1837, el local pasó a Rodrigo de Aranda, conde de Humanes, donde construyó su casa, visitada por la reina Isabel II en su visita a la ciudad en 1862. En la segunda mitad del siglo XX formó parte del barandal del cine de verano Jardín, antes de desaparecer.



Acueducto del Carmen (Jaén). En la Senda de los Huertos, a mediados del siglo XX (Fot. Redjaen.es)

Según las fotografías que se conocen de mediados del XX, los arcos de medio punto del acueducto tenían una luz de unos 1,50 m. de alto por 1,50 m. de ancho, apoyados en pilastras de uno 0,60 metros, recubiertos también de piedra hasta la altura del canal, del que ya no quedaban restos. El acueducto no debía ser mucho más extenso, pues a uno y a otro lado el nivel de terreno comenzaba a ser más elevado. La mayoría de los arcos eran de piedra seca, sin argamasa de unión, aunque algunos eran de ladrillo, probablemente reconstruidos tras su derrumbe. Se asentaban sobre un muro de unos cinco metros de altura, formado por sillares de piedra seca, algunos de ellos ciclópeos. Estos últimos semejantes a los de la antigua presa del nacimiento de agua junto al Puente de Santa Ana, que pudo formar parte de la toma de agua del acueducto. En las fotografías de principios del siglo XX aparece semiderruida.

El muro que sostenía los arcos ya existiría antes de la construcción del acueducto, pues en él se observan partes del mismo construidas con tipos de piedra diferente, probablemente producto de un derrumbe anterior de una parte del muro y su posterior reconstrucción con sillares ciclópeos durante la construcción del acueducto. El uso primitivo de este muro sería de contención del terreno y allanamiento del mismo. Es muy elevado como banal de uso agrícola, aunque a sus pies se ubicaba otro banal de huerta que limitaba con el barranco de

los Escuderos. Probablemente el muro del banal del acueducto formase parte de la zona trasera del patio de una villa romana extramuros de la ciudad. Tras un trayecto de algo más de un kilómetro, el agua llegaría hasta las proximidades del circo romano, actual Parque de la Alameda.



Muro de la antigua presa junto al puente de Santa Ana y la Poceta, utilizada como lavadero público (Fot. Redjaen.es)

El Parque de la Alameda se ubica en un antiguo ejido, cuyas primeras referencias aparecen en la crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo, en la segunda mitad del siglo XV. Era un lugar público, dependiente del Concejo de la ciudad de Jaén, de sus bienes comunales, como probablemente lo fue durante siglos, también en época romana.

El primitivo circo romano, origen del Parque de la Alameda

Observando la orografía actual del Parque de la Alameda y su entorno, se observa que el terreno de este parque se diferencia del entorno limítrofe por ser una meseta de 330x70 metros, que termina en una formación rocosa allanada por el hombre. Este final de la Alameda muestra en su base un pequeño ensanche con curvas de nivel que tienden a mostrar la base de una primitiva elevación del terreno. Por otra parte, la zona proximal a la ciudad del Parque de la Alameda muestra un nivel horizontal, que contrasta con el entorno inclinado del terreno a uno y otro lado del mismo. Es evidente que se produjo un relleno de tierra en la parte central del Parque de la Alameda, unido a un desmonte y allanado del primitivo cerro que conforma la parte final de actual parque, que pudo hacerse con el fin de habilitar en época romana (siglos I y II) una pista lo suficientemente larga y ancha para ser utilizada por las cuadrigas de caballos en las carreras, al igual que en otras ciudades romanas.

El circo era una de las instalaciones más importantes de las ciudades romanas, junto con el teatro y el anfiteatro, instalaciones destinadas a divertir al pueblo. Francisco Rus Puerta refiere una epigrafía en la que aparecen huecos en su lectura; estaba dividida en dos piedras, hoy desaparecidas; y hacía referencia a la construcción de dos edificios de espectáculos públicos. Estas piedras se ubicaban en la esquina de la torre de campanas de la antigua catedral y en un hueco de la portada de la capilla del bautismo. Decía así:

“L. MANILIVS GALLVS ET L. MANILIVS
ALEXANDER AVR. OB HONO REM VIR.
SECVNDVM PETITIONEM M.M. OPTIMI
PATRONI LOCA SPECTACVL. NVMERO
[...]CC[...] SINGVLI EX DVPLICI PE CVNIA
DECRETO OPTIMI ORDINIS MVNICIPIBVS
M. AVRGITANI [...] DEDERVNT [...] DONAVERVNT”.

Transcripción:

“L. MANILIO GALO Y L. MANILIO ALEJANDRO, AUR GITANOS, POR EL HONOR DEL SEVIRATO, SEGÚN LA PETICIÓN DE LOS MUNÍCIPIES DEL MUNICIPIO DE SU ILUSTRE PATRONO, HICIERON DONACIÓN DE LUGARES DE ESPECTÁCULOS, EN NÚMERO DE [...]CC[...] CADA UNO CON DOBLE DINERO, POR DECRETO DE LAS ILUSTRES AUTORIDADES DEL MUNICIPIO AURGITANO”.⁵

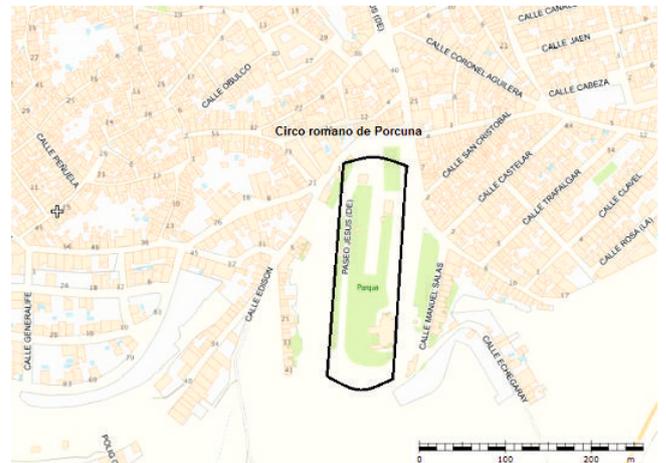
La piedra con esta inscripción pudo haberse transportado en época medieval, junto con otras piedras, desde su primitiva ubicación en el entorno de la actual Alameda para la construcción de la primera catedral gótica de Jaén. Podría corresponder a la construcción del teatro y el anfiteatro del municipio de Aurgi que, como hemos comentado, con Ilturgi formaría una sola ciudad, sólo que la parte llamada Aurgi era municipio Flavio, romanizado, que surgió fuera de los muros de municipio estipendiario de Ilturgi.

Casi todas las ciudades romanas importantes tenían circo, teatro y anfiteatro, generalmente lindantes a la ciudad, por lo que en la mayoría de los casos han desaparecido. El circo romano es un recinto muy alargado con remates semicirculares en los extremos. La pista de arena, muy alargada, estaba rodeada de gradas gene-

ralmente de piedra, y partida en dos por la espina, un muro bajo y aislado con ornamentos en piedra, en cuyos extremos había un pilar cónico denominado meta. La espina dejaba dos calles por donde corrían las cuadrigas.

En España se conservan algunos circos romanos en mejor o peor estado, como es el caso del circo de Toledo, con unas dimensiones de 422,5 metros por 100,5 metros, Mérida (440 por 115 m.), Tarraco (340 por 117 m.), Segóbrida (300 o 400 m. por 83 m.). El circo de Ilturgi (Jaén) tendría 345 por 75 m. aproximadamente, parecido en su tamaño al de Sagunto (350 por 72,5 m.) y al de Santiago de Caçem (347 por 78 m.).⁶

Las zonas de espectáculos en el siglo I d. C., entre las que se encontraba el circo, estaban muy generalizadas por las ciudades del imperio romano. También por el Alto Valle del Guadalquivir. La antigua ciudad romana de Obulco (Porcuna) tenía sus zonas de espectáculos. De hecho, se sabe la ubicación del antiguo anfiteatro. En cuando a la ubicación del circo posiblemente tuvo una evolución semejante a Jaén. Ambos han llegado a nuestros días como parques. En Porcuna se conoce como parque público Paseo de Jesús, durante siglos centro de la vida pública, festiva y social de Porcuna, construido como tal a mediados del siglo XIX (en torno a las coordenadas UTM X: 395851, Y: 4191772, datum ETRS89). El circo tendría unos 375 m. de longitud por unos 80 m. de anchura. En 1845, aparecieron restos romanos, noticia recogida por la prensa de la época⁷. A finales del siglo XIX se realizaron nuevas obras de acondicionamiento del paseo, trasladando el cementerio que había junto a la iglesia de Jesús.⁸



Possible ubicación del circo romano de Obulco (Porcuna), sobre mapa del IGN

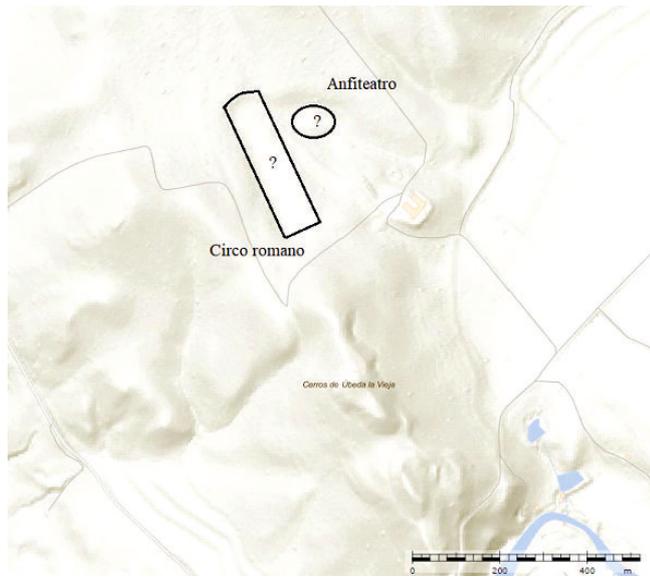
⁵ RUS PUERTA, Francisco de. *Corografía antigua y moderna del Reino y Obispado de Jaén*. Jaén: Centro Asociado de la UNED de Jaén, 1998, p. 14.

⁶ MARTÍN ESCORZA, Carlos. “Dimensiones y orientaciones de anfiteatros y circos romanos en el Imperio Romano”. *Kalaktorikos*, núm. 13. Carlahora: Amigos de la Historia de Calahorra, 2008, p. 192.

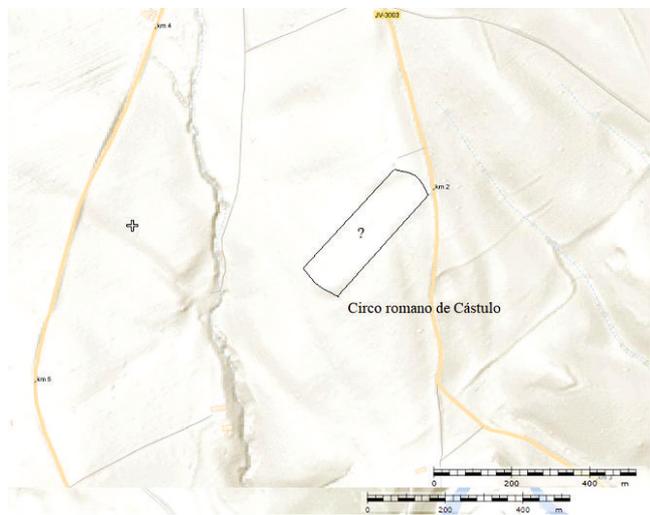
⁷ “Porcuna 25.- Nuestro alcalde don Cristino Aguilera ha encontrado en varias excavaciones con motivo de un paseo que se está construyendo algunos vestigios de antigüedades romanas y si la comisión provincial de monumentos históricos facilita algunos fondos para continuar las excavaciones, acaso se encuentre monumentos estimables para la historia y las artes. Hasta ahora van descubiertos algunos sepulcros con urnas cinerarias, vasos lacrimatorios, etc.” (La Esperanza, 2-agosto-1845. Madrid, p. 2).

⁸ HEREDIA ESPINOSA, Manuel. *Historia de Porcuna de la provincia de Jaén*. Porcuna: Casa Municipal de Cultura, 1994.

La ciudad romana de Salaria, ubicada en el lugar de Úbeda la Vieja, en la margen derecha del río Guadalquivir, que fue una colonia romana, parece ser que también tuvo su circo (340 metros de largo y 82 metros de ancho; en torno a las coordenadas UTM X: 471120, Y: 4198239, datum ETRS89) y, posiblemente, un anfiteatro, según se puede deducir por las imágenes aéreas⁹, como podemos observar en las imágenes LiDAR del Instituto Geográfico Nacional.



Possible ubicación del circo y anfiteatro romanos de Salaria (Úbeda la Vieja), sobre mapa del IGN



Possible ubicación del circo romano de Cástulo (sobre mapa del IGN)

La importante ciudad de Cástulo, en la orilla derecha del río Guadalquivir, cerca de Linares, también tendría su circo, según muestra la visión aérea del

LiDAR, de unas dimensiones de unos 400 metros de largo por 100 de ancho (en torno a las coordenadas UTM X: 445006, Y: 4211088, datum ETRS89), ubicado unos 660 metros al Norte de la ciudad de Cástulo. Datos publicados en 2017 por Francisco Arias y José Carlos Gutiérrez.¹⁰

En la segunda mitad del siglo XV, en la ciudad de Jaén, el Condestable Miguel Lucas de Iranzo hacia los alardes en la zona de la Alameda, extramuros de la ciudad, por entonces conocida como ejido de la Puerta Barrera, que era una de las puertas principales de la ciudad, y comprendía un amplio paraje, desde la zona alomada que después se conocería como ejido de Belén hasta donde se ubica el Parque de la Alameda. La crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo describe cómo la gente armada de la ciudad en sus alardes salía por la Puerta Barrera y giraba por la derecha, hacia la zona del actual Parque de la Alameda¹¹. Era una zona allanada, desnuda de vegetación, apta para el ejercicio de movimiento de tropas en batallas.

Una vez conquistado el reino de Granada en 1492 y desaparecida la zona de frontera, extramuros de la ciudad surgieron construcciones. En la Alameda se construyeron las ermitas de San Cristóbal y Santa Quiteria. En 1544 los padres Isidorianos se aposentaron en esta última ermita para fundar un convento, luego fueron sustituidos por los Jerónimos, que finalmente la abandonaron en 1575¹²; mientras que la cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza se hacía con la de San Cristóbal. El Ayuntamiento procedió en 1577 a convertir el lugar en paseo, plantando álamos. A finales del siglo XVI ya era un paseo consolidado, con álamos, dos fuentes ornamentales, un esbozo de jardines..., incluso se elaboraron unas ordenanzas y se creó el oficio de guarda de la Alameda.

La primera representación gráfica de una parte de la zona de la Alameda la recoge Anton Vanden Wyngaerde en una vista de Jaén en 1567. En uno de los extremos del dibujo de la ciudad se puede observar la figura amesetada de la zona del actual Parque de la Alameda y en su extremo distal respecto a la ciudad aparece representada la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza. No se observa la otra mitad de la meseta, donde se ubicaba por aquel entonces el convento de los Jerónimos, porque la Torre Perea y parte de la muralla impiden su visión desde la ubicación del dibujante.

Probablemente, el circo y otras construcciones de ocio romanas del lugar ya estarían muy esquilmas, al ser utilizada su piedra para construcción de la muralla del arrabal medieval de la ciudad y otros edificios. La

⁹ JIMÉNEZ, Victoria. "Descubrimiento de un circo y un posible anfiteatro romano en Úbeda la Vieja". Boletín Informativo. Radio Úbeda. Ser. Úbeda, 04/10/2019. (https://cadenaser.com/emisora/2019/10/04/radio_ubeda/1570172625_235897.html, consulta 15/10/2019).

¹⁰ "Confirman la existencia de un circo romano en la ciudad de Cástulo (Jaén)". *La Vanguardia. Andalucía (versión digital)*, 18-5-2017.

¹¹ CUEVAS MATA, Juan; ARCO MOYA, Juan del y ARCO MOYA, José del. *Relación de los hechos del muy magnífico y más virtuoso señor, el señor don Miguel Lucas, muy digno condestable de Castilla*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén y Universidad de Jaén, 2001, p. 97 y 99.

¹² MADDOZ, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo IX. Madrid, 1847, p. 552.

pedra, en forma de sillares ya tallados, ubicados junto a la ciudad la hacían apetecible como cantera.



La ermita de Nuestra Señora de la Cabeza, en el extremo distal de la zona de la Alameda, según Anton Vanden Wyngaerde, 1567

El lugar de la Alameda siempre había sido el lugar de recreo tradicional de la ciudad, escenario de festejos¹³. En el siglo XVII, el lugar continuó transformándose. Junto a la Alameda se edificó el monasterio de la Concepción Franciscana, de la Orden de las Hermanas de Santa Clara, conocido como convento de las Bernardas¹⁴; fue fundado en 1618 por el obispo auxiliar de Toledo Melchor de Soria y Vera; y las cofradías de la ciudad, con el permiso del Ayuntamiento, empezaron a edificar un Colegio. También el obispo Baltasar Moscoso y Sandoval construyó junto a la ermita de la Cabeza una residencia de recreo; además propició la fundación en la propia de ermita de un convento de padres capuchinos, que se mudaron en 1625 desde Santa Quiteria al lugar de la Cabeza¹⁵. Éstos darían su nombre al lugar: Alameda de los Capuchinos. La puerta del Ángel, en principio conocida como puerta de San Miguel, en la muralla cercana a la Alameda, se construyó una vez terminado el convento de las Bernardas para dar acceso directo al Parque de la Alameda.

A finales del siglo XVIII, bajo la influencia del deán José Martínez de Mazas, el paseo del Parque de la Alameda, que era de coches, se reformó. Dice en sus escritos que igualó “los montones de escombros en la caída de la Alameda de Capuchinos”¹⁶, pues verter los escombros a las afueras de la ciudad, en los ejidos, era costumbre generalizada. Ya antes de la construcción del convento de Las Bernardas, en 1617, decreta el Cabildo:

“La ciudad mandó que se quiten todos los muladares que ay en el exido de San Jerónimo y de la Ala-

meda e Puerta Nueva y se pregone que dentro de quinze días sus dueños los quiten e dexen limpio el exido. E pasado [este tiempo] dan liçençia a qualquier persona que lo puedan llebar libremente a qualquier sitio que ubieren [...]. Y mandamos de aquí adelante no se puedan haçer muladares en aquel distrito so pena de veinte maravedís”.¹⁷

Y tras la donación del terreno para el convento, un año después el Cabildo Municipal vuelve a incluir entre las justificaciones de esta donación “y porque hasta aora ni servia este sitio a cosa alguna, antes era causa de muladar”¹⁸.

En 1808, durante la Guerra de la Independencia, el convento de los Capuchinos fue ocupado y convertido en fortín y, poco después, su huerto en cementerio de la ciudad, sólo durante algunos años, volviendo a su función de huerto. El Parque de la Alameda se deterioró.

Con la desamortización de Mendizábal desapareció el convento de los Capuchinos, el edificio se arruinó, y su piedra - hacia 1849- probablemente fuese reutilizada para construir la Plaza de Toros, junto con otra piedra de la cantera de San Cristóbal. En el sitio del convento se levantó la Casa del Vigía, donde vivía el guarda del paseo. Pero su estado en estos años aún dejaba mucho que desear, pues de él dice el Diccionario de Pascual Madoz:

*“Este paseo se encuentra en el mayor abandono: unos pocos y mal dirigidos árboles y algunas flores de primavera y una reja de madera puesta en pilares de ladrillo figurado, por el lado que da a la ciudad, son sus únicos adornos. En este sitio podría hacerse un paseo cómodo y elegante pues tiene agua y extensión suficiente...”*¹⁹

Coincidiendo con la construcción de la Plaza de Toros, a mediados del siglo XIX, volvieron a hacerse cambios en la vegetación del Parque de la Alameda y en su embellecimiento. Durante varios años y con el fin de mitigar el paro obrero, el arquitecto Vicente Serrano Salaberry hizo una gran reforma arrecifando el suelo, colocó de fuentes de taza, hizo dos calles -una para caballos y otra para coches-, árboles, jardines... Si algún resto visual superficial quedaba del circo romano, esta reforma lo eliminó.

¹³ Sobre el lugar de la Alameda de los Capuchinos ver: CORONAS TEJADA, Luis. *Jaén, siglo XVII. Biografía de una ciudad en la decadencia de España*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1994, p. 11-13; y LÁZARO DAMAS, M. S. “La Alameda de Nuestra Señora de la Cabeza: un ejemplo urbanístico en Jaén en los siglos XVI y XVII”. Córdoba: *Actas de la III Asamblea de Estudios Marianos*, 1986, p. 235-241.

¹⁴ Sobre el convento de Las Bernardas ver: MORALES BORRERO, Manuel. *El Monasterio de Franciscanas Descalzas de Jaén (Bernardas), en la primera mitad del siglo XVII*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2012.

¹⁵ MORALES BORRERO, Manuel. “Cuarto centenario de la fundación del convento de Las Bernardas de Jaén”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 217. Enero-junio 2018, p. 224 y p. 237..

¹⁶ MUÑOZ y GARNICA, Manuel. *Vida y escritos de D. José Martínez de Mazas*. Segunda edición. Jaén: Imprenta de López y Compañía, 1857, p. 95.

¹⁷ MORALES BORRERO, M. “Cuarto...”, p. 173-295. Envía a Archivo Histórico Municipal de Jaén (AHMJ) Actas capitulares, 18 de septiembre de 1617.

¹⁸ MORALES BORRERO, M. “Cuarto...”, p. 201-202. Envía a AHMJ. Actas capitulares, 20 de agosto de 1618.

¹⁹ MADDOZ, Pascual. *Diccionario...* p. 555.

A finales del siglo XIX, la construcción del Paseo de la Estación motivó un declive del Parque de la Alameda; hasta que en la década de 1920 el alcalde inocente Fe volvió a adecentarlo. También se construyó lindante a la Alameda el colegio público Jesús y María, edificio funcionalista, proyectado sobre 1920 por Antonio Flórez Urdapilleta. Décadas después se colocaron monumentos dedicados a personas ilustres de la ciudad. En el huerto de los Capuchinos, ubicado junto a la Alameda, se construyó en 1955 un campo hípico. En la fotografía del vuelo americano (1956-1957) puede apreciarse la imagen del campo hípico recién construido y el suelo del mismo sobre el que ha crecido la vegetación, mostrando ésta una imagen ovalada, que al Sur y Oeste queda cortada por las gradas; como si la vegetación del suelo, al crecer menos en este lugar, mostrase una zona ovalada que podría corresponder a la antigua pista del anfiteatro romano.



Imagen de la Alameda en el vuelo americano de 1956-1957. Posible marca de la pista del Anfiteatro romano



Francisco Miguel Merino Laguna. May 2015

Fot. Francisco Miguel Merino Laguna (mayo 2015)

En la zona del hípico apareció una pequeña figura de cabeza zoomorfa, en parte deteriorada, que parece identificarse con un ciervo, y podría corresponder a época ibérico-romana. Se encuentra depositada en el Museo Provincial de Jaén.

Posteriormente, en la Alameda se han realizado periódicas reformas como zona de paseo para los jaenenses. Al final de la Alameda se instaló un Auditorio, que albergaba cine de verano y otras actividades, como festivales, aún antes de su inauguración, que fue en junio de 1960, según el proyecto realizado por los arquitectos Manuel Millán López y Miguel Ángel Hernández Requejo. Con posterioridad al Auditorio se le han hecho varias transformaciones. El Programa Andalucía 92 contempló la rehabilitación del lugar, junto al Auditorio. La Alameda de los Capuchinos, tras la Guerra Civil pasó a denominarse Alameda de Calvo Sotelo, recuperando su anterior nombre en 2009. En el año 2014 volvió a cambiar su denominación por el de Alameda de Adolfo Suárez.

Una Cámara Oscura se instaló en 2010 en una de las Torres del Auditorio de la Alameda, con ella se pretendía recuperar la visión que ofrecía el antiguo Mirador de Capuchinos. El emplazamiento de la misma se considera el idóneo para la contemplación de la campiña olivarera de Jaén y tener unas fantásticas vistas del conjunto monumental de la capital. Estuvo cerrada por obras entre 2014 y 2018.

Conclusiones

En este trabajo establecemos la hipótesis de ubicación de un circo romano en la ciudad de Jaén (Iliturgi), lo que confirmaría la importancia que tuvo en el pasado. Que fue una gran ciudad lo atestigua la epigrafía, la que nos confirma la existencia de termas y lugares de espectáculos, que estaban muy generalizados en las ciudades importantes del imperio, también en las del alto valle del río Guadalquivir.

El Iliturgi romanizado, que surgió fuera de las primitivas murallas ibéricas, recibiría el nombre de Aurgi, municipio Flavio con derecho latino, no estipendiario como Iliturgi, con cargos públicos como flamines, duumvros, sevros..., según consta en las inscripciones que han llegado hasta nosotros. Pero en realidad Iliturgi y Aurgi serían una misma ciudad, con una zona estipendiaria y otra libre de impuestos.

Una importante conducción de agua abastecería la zona de ocio romana, en torno al circo; donde estarían, posiblemente, también las termas y los limítrofes edificios del teatro y anfiteatro. Restos de la conducción que la llevaba el agua desde el nacimiento del Puente de Santa Ana al circo romano sería el acueducto del Carmen, bordeando el Sureste de la ciudad romana. La conducción daría agua a las termas situadas en la zona de la

Alameda, cerca de la vía Augusta que entraba en Iliturgi, pasando por Mentesa (La Guardia), procedente de Cart-hago Nova.

En época medieval, el circo y otras construcciones de ocio romanas del lugar serían esquilmadas, al ser utilizada su piedra para construcción de la muralla del arrabal de la ciudad y otros edificios. El posterior uso del lugar como muladar y escombrera enterraría los restos que quedaran. No obstante, siempre había sido el lugar de recreo tradicional de la ciudad, escenario de festejos, y aún pervive el trazado básico del circo, que ha llegado a nuestros días por su uso posterior como zona de recreo, paseo o parque.

Este trabajo se ha publicado on-line en la revista digital ARGENTARIA el día XX/07/2020, y se citará como:

LÓPEZ CORDERO, J.A. y ESCOBEDO MOLINOS, E., 2020. Una hipótesis sobre el circo romano de Iliturgi (Jaén), junto a la Vía Augusta. ARGENTARIA, vol. 23: 104-111.